

Firmes En La Sanidad

Por: Sra. Gloria de García

OFRENDA (Edinson Zárate)

MATEO 14:14, Las matemáticas nos llevan a sacar conclusiones lógicas de que el cien por ciento nos alcanza más que el noventa por ciento después del diezmo, pero nosotros como cristianos no estamos obligados a vivir conforme a la lógica de las matemáticas porque cuando diezmos el noventa por ciento restando nos rinde mucho más que si no lo hicieramos, he experimentado que anteponiendo el diezmo antes que la necesidad aún sin entender como opera tenemos más que suficiente, Dios nos habla de diezmo se refiere a un diez por ciento considerando que es suficiente para que te desarrolles en fe, al darlo se desatará toda la bendición que tiene para ti, si decides dar más de ese porcentaje, desprendiéndote de tu corazón con más el dará mucha más abundancia a tu vida, el evangelio dice que un niño fue quien entregó los panes y peces que tenía, ese niño entregó el cien por ciento de lo que tenía quedándose sin nada, estaba en un tiempo muy particular del cristianismo, a través de su ofrenda Dios bendijo multitudes y el chico a cambio recibió doce cestas llenas, el chico estaba en el momento correcto con las personas correctas y con la actitud correcta, así mismo Jacob hizo una ofrenda a través de su propia vida, lo hizo con la persona correcta que era Dios mismo en un momento crucial en el que Dios estaba dispuesto a sacar las doce tribus de Israel, cada uno de los doce fue portador de un pueblo, de la misma manera Jacob estuvo en el momento correcto, si analizas estamos en un momento crucial de la Iglesia Ríos de Vida, de Cartagena, de la Costa Atlántica y de Colombia, estamos encontrando en nuestros pastores las personas correctas, solo falta la actitud correcta y la ofrenda correcta de parte de nosotros, si no hemos percibido espiritualmente hablando de la gran bendición que se viene, puede que sean doce veces mayores las bendiciones, así tu ofrenda traída en este tiempo con la actitud correcta va a bendecir multitudes que es el corazón de Dios. Como Iglesia somos llamados a que la oportunidad que tenemos ante nuestros ojos la aprovechemos, si hacemos una promesa y la cumplimos hagamos otra, aquellos niños que están vendiendo cosas para dar su protemplo, nos dan una gran lección, que cuando veas el templo construido no te quedes arrepentido por no haber participado, que tu economía quede involucrada en la construcción. Que esperamos, tenemos que movernos, la fe sin obras es muerta, ánimo a la congregación, estamos viviendo tiempos hermosos. Nuestra actitud acerca del dinero es importante, si te mueves a favor del corazón de Dios todos los inconvenientes económicos se te solucionarán, si cumples su Palabra él no va a fallar.

PRÉDICA (Sra. Gloria de García)

La voluntad de Dios para nosotros es la sanidad en todos los aspectos, Isaías 53:4, Por sus llagas fuimos sanados, de una vez y para siempre, el Señor nos redimió de la maldición de la enfermedad. Cuando recibes a Jesús como el Señor de tu vida, fuiste redimido de todo incluso de las enfermedades generacionales, aunque en tu familia todos hayan muerto de cáncer tú no vas morir de eso, pero no puedes un día decir que no morirás y otro día dudar, debes renunciar a tu pasado, a muchas cosas, a la vida de pobreza, a creer que no lo puedes lograr, siendo que en Él todo es posible. Yo fui sana del corazón, hace dieciséis años me dió un pre-infarto, aunque toda mi familia murió del corazón cuando fui a la clínica le dije Señor aún no es mi tiempo, y el Señor me dijo: Gloria esta enfermedad no es para muerte, es para que me des la gloria siempre, Dios me dió un corazón nuevo, es hermoso saber que Dios por la fe que tenemos en Él, hace cosas por nosotros.

Debemos cuidar también nuestra sanidad, tenemos que ir al médico por cuidar nuestro templo, dejando de comer grasas, harinas, todos debemos tener la conciencia de cuidar el templo.

Mateo 8:1, cuando Jesús descendió del monte le llegó mucha gente, miles de personas también los viernes llegan hasta este lugar buscando el don de Dios sobre nuestro pastor, así cuando Jesús descendió un leproso le dijo: Señor si quieres puedes sanarme, así el Señor le tocó y al instante fue sanado, así nosotros solo necesitamos un toque del Señor y nuestra fe y recibimos sanidad, solo necesitamos la fe del leproso, quien debió oír que había alguien que sanaba, era una fe sencilla, un reconocimiento de que solo Jesús podía hacer lo que Él hace, puedes tener el dinero del mundo pero si no hay un toque del Señor no pasa nada, aquí no se vende la sanidad solo se predica.

El leproso que tenía una fe sencilla, alguien debió decirle así como hemos dicho a varios de esta Iglesia, como fue de sencillo, el solo toque del Señor sanó al leproso, así también con la mujer del flujo de sangre, por oír y el oír con fe la Palabra de Dios, la mujer del flujo de sangre dijo que si tan solo tocara el manto sería sanada, no gritaba, ni lloraba, estaba como escondida porque en esa época tener flujo de sangre era motivo para ser rechazado.

Así nosotros debemos tomar decisiones para recibir nuestra sanidad, acercarnos como ella, lo más importante que ella hacía era tener fe, crearle a Jesús, me impacta la historia porque dice la Biblia que había una multitud, eran más de cinco mil personas siguiendo a Jesús y sin embargo Él sintió que alguien le tocó y los discípulos daban Señor entre este gentío como saber, Él supo porque siempre sabe donde hay fe, por eso en medio de la multitud Él dijo quien me tocó, y ella dijo: Yo Señor, y Él dijo: tu fe te ha sanado, así mismo pasa en tu área económica y emocional, el único que puede cambiar nuestra vida, restaurar nuestro matrimonio es Él, sacarnos de las adicciones, de las crisis.

Pero hay algo que no permite que pasen los milagros y es la duda, la Palabra dice en Hebreos que sin fe es imposible agradar a Dios, también la falta de perdón, hay quienes tienen mucha amargura en su corazón y mientras no perdonen no podrán recibir sanidad, necesitamos confesar los pecados ocultos de nuestro corazón, si hay envidia o celos hay que renunciar, y perdonar y con el poder de Dios lograremos que haya sanidad en nuestra vida, sin saberlo aún tienes cosas guardadas en tu vida por años, y este es un buen tiempo para reflexionar para decirle: Señor que ha impedido mi sanidad. El otro punto es la indecisión, hacen todo, diezman, ofrendan, dan pro-templo, oran pero aún se preguntan cuando el Señor me va a sanar, así jamás, ese ojalá, ese Dios quiera, es religiosidad, esas frases solo impiden el mover en tu vida, Dios te dice: Si quiero, hoy Dios quiere hacerlo, estamos bajo la unción del Espíritu Santo quien con solo un toque lo hará, lo que nadie puede hacer en tu vida Él lo hará.

Necesitamos mantener la sanidad andando en amor, no en el tuyo sino en el de Dios, que es el que permite que andes de tal modo que le agrade, te protegerá tu sanidad, es muy espiritual, es ese amor que está dentro de nosotros desde que Jesús te salvó, estamos impregnados del amor de Dios, necesitamos que ese amor esté fluyendo en la vida de uno, protegiéndonos y cuidando nuestra sanidad.

Al igual que en nuestra boca está nuestro milagro, como hablas está directamente relacionado con lo que vives, la Palabra tiene poder para vida y para muerte, necesitamos estar dando gracias todos los días, en todo tiempo la alabanza a Dios estará de continuo en nuestra boca, si dices: Gracias, estoy súper bien, aunque pasan cosas todo se va a solucionar, si confiesas que Jesús es la persona que te da nuevas fuerzas, el Espíritu de Dios traerá sanidad a tu vida.

Fue la mujer del flujo de sangre quien tocó el manto, hoy estoy creyendo por un milagro para pasar aquí y dar la gloria y honra a Dios, así como he declarado por dieciséis años mi sanidad divina, porque cuando los médicos me preguntaron quien sufre de esa enfermedad yo dije nadie, porque soy nueva criatura en mi nueva familia no hay enfermos, soy de la familia de Dios, no recibo enfermedades, ni si fueron drogadictos o alcohólicos, solo recibo las herencias económicas para construir el templo, necesitamos fe, hablar sanidad, vas a tener que venir al médico o tomar medicinas eso está bien, el Espíritu Santo te guiará a buenos médicos porque hay algunos que matan a los pacientes cuando les dicen que no hay nada que hacer.